

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península una PESETA al mes.
Extranjero, 7'50 PESETAS trimestre.
Comunicados á precios convencionales.
Redacción y talleres: S. Lorenzo.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id. id.
En primera. 00'20 id. id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15.

VIERNES 1.º DE MARZO DE 1901

Política local

AL PUEBLO

Los que creen que para dirigirse á un pueblo no hacen falta otros títulos que la partida de bautismo, nos echan en cara que nuestro director no es murciano; queriendo algo así como negarle el derecho al libre ejercicio de la prensa honrada é independiente. Hé aquí el *perro del hortelano* que ni hace ni quiere que los demás hagan. «Las Provincias», que no quiere ejercer como es debido la profesión del periodismo, se duele de que nosotros la ejerzamos.

Diez y seis años de existencia cuenta el aludido colega, cuatro años tan solo nuestra modestísima publicación. Si en este tiempo hemos logrado la simpatía y el aplauso del público; si en tan corta vida alcanzamos un nombre estimado entre la prensa murciana, y se han perjudicado otros periódicos por que el ascenso en nuestras listas de suscripción se ha manifestado como descenso en las de ellos; no se nos culpe á nosotros, que no hemos empleado medios ilícitos de hacer propaganda, culpese á esos mismos periódicos que tantas veces han engañado á la opinión, granjeándose una desconfianza que desacredita á la prensa.

Pero, en fin, dejando á un lado estas consideraciones que palpitan en la conciencia pública, entremos á ocuparnos del pacto liberal-conservador. Repetimos cuanto tenemos dicho sobre este asunto: no es posible la regeneración de un pueblo cuando sus políticos se alian para hacer no una política de paz y engrandecimiento, sino una alianza que les permita satisfacer más holgadamente sus aspiraciones en provecho propio.

Que el pacto es un hecho, «Las Provincias de Levante» lo confiesa. En esto ya se vé que no estábamos equivocados. Y que el pacto no puede traernos nada bueno, nada provechoso, nada regenerador, bien claro se prueba con solo decir que nuestra felicidad en mil ocasiones han podido labrarla los distintos individuos que forman ese contubernio y nada hicieron por este pueblo. Y si particularmente, cuando las trabas del aliado no les impedían desenvolver sus propósitos solo ejecutaban lo que iba encaminado á fines egoístas, ¡qué será con el pacto, que en todo tiempo y sea quien fuere el partido que mande, á los compromisos propios tenga que sumar el cacique de situación los compromisos de la oposición aliada!

Con ese pacto se establece una relación, un encadenamiento de abusos cuyas consecuencias vienen á sufrirlas los pueblos, los cuales al cambiar la política imperante, no consiguen otra cosa que pasar de Herodes á Pilatos, en eterna é inacabable pasión.

Esto ha venido sucediendo hasta ahora, los pueblos lejos de ver sus destinos en manos de los mejores, de los más honrados, de los más aptos é idóneos, los ven en manos, con honrosas excepciones, de los peores, de los de conciencia más elástica, de los más ineptos y más audaces.

¿Qué region está libre de la vergüenza de que sean uno ó dos individuos, los que dispongan de sus destinos, sean árbitros de sus intereses y amoldándola á sus concupiscencias y apetitos monopolicen la gestión oficial, sugeta á sus caprichos é inclinaciones.

Entre nosotros el cacique, señor feudal, todo lo allana y todo lo consigue; él deshonra la administración con el chanchullo, la política con el atropello y la violencia, el sufragio con las actas en blanco, el jurado con el veredicto de inculpabilidad, arrancado por su incontestable influencia: todo lo mancha con su asqueroso contacto y á todas partes lleva la inmoralidad y la injusticia y la burla desvergozada é cívica del derecho.

Y esa máquina abrumadora y vergonzante, que indefectiblemente ha de producir con más potencia ese pacto regenerador de que nos habla el colega del Sindicato, lleva al ánimo la tristísima convicción de la existencia de un poder extralegal, monstruoso é intolerable que nos ha de absorber y nos ha de acarrear, en vez de esa regeneración con que se escudan para cubrir sus aspiraciones, nuestra mayor ruina.

Solo pueblos sumidos en la noche lóbrega de la ignorancia, pueden prestarse á servir de instrumentos á los fines interesados de sus mandantes; solo pueblos esclavos pueden recibir resignadamente en el rostro y en las espaldas los trallazos del comtre.

No puede haber regeneración mientras subsista el caciquismo; no puede ser este un país libre mientras no desaparezcan esos contubernios que degradan al que los consiente.

A este país incumbe remediar tales males, sacudiendo la apatía que hasta aquí ha mostrado; abandonando la indiferencia, origen de tanto daño; y viviendo en toda su plenitud, la vida política, tan indispensable para acabar con ese pacto que tantas desventuras ha de traer á este país.

Es necesaria otra conducta, si de una vez para siempre han de notarse los efectos de esa notafatídica y triste, que como noticia de la política local nos daba anoche el colega de la negra historia.

DE MADRID A MURCIA

Las consultas

Ayer fué mal día para el Sr. Silvela. En las consultas no resultó bien parado y en las investigaciones practicadas se convenció que los vientos le eran adversos.

Su visita á casa del Duque, así se lo evidenció.

¿Fué el Sr. Silvela á visitar al Duque

de Tetuán por propia inspiración? No es creíble; más que tal cosa, parece que la entrevista fué casi impuesta, como un trámite necesario para la solución de la crisis en sentido conservador.

El caso es que el Sr. Silvela fué á solicitar el curso del Duque de Tetuán y el Duque de Tetuán se ensañó con él de una manera despiadada, pero justa.

«La Epoca» de anoche, refiere la entrevista, en términos crueles para Silvela, en tal forma, que con el relato del colega parece que se pretende decir á alguien; «se ha hecho todo lo posible por realizar la concentración, y ha fracasado por la tozudez del duque de Tetuán.»

Y no es tozudez. La enérgica negativa del Duque de Tetuán á entrar en tratos con Silvela, es resultado de una actitud conocida, invariable, señalada varias veces de antemano.

Ni el Poder completo, apoyándolo Silvela, ha querido aceptar el Duque de Tetuán.

El fracaso de Silvela es pavoroso y ridículo; lo ha imposibilitado para todo.

Anoche se comentaba con entusiasmo la noble actitud del Duque de Tetuán, severa é inflexible.

El Sr. Sagasta

El jefe de los liberales se muestra reservadísimo respecto á su opinión sobre la crisis.

Para sus amigos, no obstante esta reserva, es indiscutible que el Sr. Sagasta aconsejó á la reina un gabinete liberal.

Hay, sin embargo, muchos que juzgan este silencio del Sr. Sagasta como síntoma de que no desea el poder, y de que solo obligado por las circunstancias le aceptará.

De todos modos la opinión de Sagasta, á nadie le interesa; las opiniones interesantes son las de los Sres. Duque de Tetuán, Romero Robledo y Lopez Dominguez.

He aquí, aproximadamente, lo que dirán estos tres prohombres.

El duque de Tetuán

Dirá que el partido conservador, tal como lo organizó el señor Cánovas, desapareció por falta de cabeza, y por no haber necesidad alguna de que tuviera un programa cerrado y estatúico.

Añadirá que no le seduce poco ni mucho unir ahora su suerte á los que han fracasado en todos los órdenes de la política.

Afirmará que se impone un cambio radical no de personas sino de partidos; no de los nombres políticos, sino de las cosas, de las substancias, y que él, no ve que haya razón ninguna para que se vaya Azañerra y entre Silvela, si han de ser continuación el uno del otro.

Y, naturalmente, concluirá de todo esto la necesidad de constituir un Gabinete de concentración.

El Sr. Romero Robledo

A juzgar por las opiniones que anoche expuso ante varios amigos, coincidirá en muchos puntos con el duque de Tetuán.

Esto no debe sorprender á nadie porque esas ideas son viejas ya en el elemento orador quien las ha expuesto y defendido repetidas veces en el Congreso.

El Sr. Romero Robledo hace mucho tiempo que preveía lo que ha ocurrido y lo que ocurre y para ello buscó un remedio que es el que ha preconizado tantas veces y el que ahora predeniza el duque de Tetuán.

El general López Dominguez

Coincidirá también, según sus amigos, con el Sr. Romero Robledo.

Serán, pues, tres votos á favor de un Gabinete de concentración nacional.

Otras noticias

Como se vé, las cosas van despacio y antes del viernes no se habrá resuelto la crisis.

Los liberales estaban ayer muy esperanzados pero á última hora, al tener noticia de que Romero, Tetuán y algunos generales cenaban juntos, comenzaron á desanimarse.



La vida política de Buzot fué tan corta como desdichada é incolora, no obstante lo cual tiene rasgos que lo hacen á veces simpático y que demuestran que aquél no carecía de sana inteligencia, de buen sentido y de humanitarios sentimientos, cualidades que á no haber sido dominadas por las ideas exaltadas que la revolución metió en su cabeza, hubieran hecho de Buzot un ser verdaderamente digno de aprecio.

Comenzó su vida política representando en los estados generales á Evreux, donde había nacido el 1.º de Marzo de 1760, y que de sus primeras campañas fué la que tuvo por objeto conseguir la creación de dos Cámaras distintas, independiente una de otra en sus deliberaciones y modos de obrar, la cual fracasó, como igualmente otras muchas por Buzot iniciadas, no precisamente por que no existieran en armonía con el ambiente que entonces se respiraba en Francia, sino por el esceso acierto con que los proyectos fueron defendidos y la falta de elocuencia que se echaba de ver en los discursos de su autor.

En 1792 el departamento de Eura le nombró su representante en la Convención y en esta, con valentía singular y demostrando una perspicacia verdaderamente laudable y que podía haberle costado carísima, señaló á Robespierre como un dictador, á Marat, como cómplice de los prusianos y de Luis XVI, se opuso á que este fuera condenado sin oírle—no obstante lo cual fué de los que vitaron su sentencia de muerte—y á que se admitieran las acusaciones formuladas contra los girondines, dando con ello origen á que fuera comprendido en la prescripción de estos, por lo que tuvo que huir de París.

Refugiado en Evreux, logró levantar el departamento de Calvados contra la Convención, dando con su conducta lugar á que el 13 de Junio de 1793 se le sentenciara á muerte; fracasada la insurrección, trasladóse por mar á Burdeos, de donde tuvo inmediatamente que huir, encontrándosele pocos días después muerto en el campo y completamente destruido, por lo que se achacó su muerte á los lobos.

Buzot había sido abogado de alguna notoriedad, y por las predicciones pesimistas que solía intercalar en sus discursos parlamentarios, en muchas ocasiones muy acertadamente, como lo demostraron los hechos, le pusieron por sobrenombre el *Profeta de mal agüero*.

Hernando de Acevedo

TEATRO ROMEA

«El hombre de mundo», preciosa comedia de D. Ventura de la Vega, fué la obra representada anoche en el Teatro Romea.

En ella se pinta de mano maestra á ese hombre que titulamos de mundo porque es un calavera, un corrido, un conquistador de mujeres fáciles y un progenero de las víctimas que ha hecho.

Un hombre de mundo que cuando sienta la cabeza y, olvidando su vida anterior, se essa, en todas partes encuentra motivo de recelos, en todos los hombres motivo de sospechas, en la más insignificante coincidencia cree ver la infidelidad de su esposa.

Por que ese calavera se encuentra amenazado por el refrán que dice «el que á hierro mata á hierro muere». Y duda de su esposa, casi siempre por prejuicios infundados y no encuentra sosiego ni en la placidez del hogar doméstico.

El insigne poeta Ventura de la Vega, retrata también primorosamente al otro hombre de mundo menos noble, al cala-

vera asqueroso, á ese que se vale de la intriga indigna para que la discordia entre en el matrimonio y con ello se allane el camino al crimen de adulterio; al que abusa de la confianza del amigo para realizar sus criminales propósitos, á ese miserable y repugnante ser que tanto abunda en la sociedad vistiendo levita y pasando por caballero.

El personaje más simpático de la obra es Clarita, una mujer honrada, buena, virtuosa, modelo de esposas y amante de su marido, que es ese calavera de que nos hemos ocupado al principio. Clarita que representa el prototipo de la mujer sencilla, en lo que cabe en su esfera, de la mujer fiel, llega á inspirar oelos á su esposo, que, juzgando á todos por lo que él fué en su vida de orgía, los dados se le figuran huéspedes, como vulgarmente se dice.

Pero al fin todo se descubre, resultando que el marido ha pasado por un hombre de mundo, siendo realmente un solemne cateto; que el que pasó por amigo leal del esposo buscaba ocasión en que poder traicionarle, echando una mancha sobre su honra; y que la esposa es fiel, siendo completamente infundados los celos del marido. Esta señora, Clarita, con ser mujer de su casa viene á resultar que es la única que tiene mundo. Así es la realidad. El gomoso conquistador de oficio, el repugnante calavera de profesión, el que se pasa el día dirigiendo miradas sugestivas á solteras, casadas y viudas, el que hace alarde de sus adocenadas y fáciles conquistas, el que confía en el esplendor de sus blasones ó en el brillo de la pechera de su camisa para seducir á cuantas penetran en su esfera de atracción. ese es un imbecil disfrazado de hombre de mundo.

Como personajes secundarios en la acción que se desarrolla en la comedia, encontramos un ejemplar de la familia de los Paquitos... De donde se deduce que cuando escribió Ventura de la Vega «El hombre de mundo» ya habían Paquitos en España.

Una niña que pudiéramos llamar Paquita, enamorada ridiculamente de un Paquito. Un ayuda de cámara, ó corredor de oreja como lo llamaría Cervantes al conocerle. Y una lugareña arraconada tambien de la realidad.

En la interpretación de la obra nos demostró una vez más la Sra. Guerrero su gran talento y el dominio que posee del arte escénico. Probámonos que trabaja con más cariño, ya que no nos atrevemos á decir con mas gusto, en la comedia que en la tragedia.

Nuestro paisano Sr. Mendoza interpretó su papel de *ex calavera* primorosamente. En las distintas situaciones difíciles de la obra, el Sr. Diaz de Mendoza desempeñó su papel con admirable ejecución.

El Sr. Medrano, aunque la voz le acompaña poco, cumplió acertadamente con su cometido.

Los demás artistas que tomaron parte en la interpretación de «El hombre de mundo», salieron airosamente de su empresa. Pudiendo decirse, en conjunto, que la obra estuvo muy bien presentada y representada en escena.

El público no quedó muy entusiasmado de la preciosísima comedia de Ventura de la Vega, pero esto no es extraño porque hoy en el teatro gusta más lo trágico, con su derroche de escenas espeluznantes.

Sin embargo, no faltaron aplausos al finalizar los cuatro actos.

Del príncipe de nuestros ingenios es la preciosa obra que se representó después de «El hombre de mundo».

En ella abundan los chistes cultos y se desborda un torrente de erudición (de todos precios); en sum: «Los dos habladores», es una de tantas genialidades admirables, del autor del *Quijote*.

Su interpretación fué esmeradísima, distinguiéndose en ella el Sr. Cansá y una preciosa niña, que siento no saber como se llama, porque tendría gusto en citar su nombre envuelto en unas cuantas flores y elogios que justamente merece.

ALAKEN,

28 Febrero 1901.